

# Introducción al estudio de la vegetación de Talavera y comarcas

EDUARDO J. LÓPEZ DE CARRIÓN ESCRIBANO  
MINERVA OLMEDO ROJAS

(A.N. Esparvel)

## INTRODUCCIÓN

Con el presente trabajo pretendemos describir las principales formaciones vegetales de los alrededores de Talavera. Para ello caracterizaremos la vegetación potencial que debería cubrir el área, según los estudiosos de la Ciencia de la Vegetación, y señalaremos algunas zonas que consideramos de interés, bien por su buen estado de conservación o por su singularidad ecológica o corológica.

Nuestro objetivo es contribuir al conocimiento de la Naturaleza de la Comarca y a su protección, pues sin duda hay lugares que merecen ser conservados.

## LOCALIZACIÓN

El área que comprende este trabajo incluye la parte noroccidental de la Provincia de Toledo. Sus límites Norte y Oeste vienen marcados por los límites provinciales de Ávila y Cáceres. El límite Este lo haremos coincidir con la línea imaginaria que une las localidades de Pelahustán, Cebolla y Navalmorales. Y por último el límite Sur está marcado por las rañas de las estribaciones de los Montes de Toledo, quedando éstos fuera de nuestro estudio. El área está comprendida en las hojas 600, 601, 602, 625, 626, 627, 654 y 655 del Mapa Topográfico Nacional E 1:50.000.

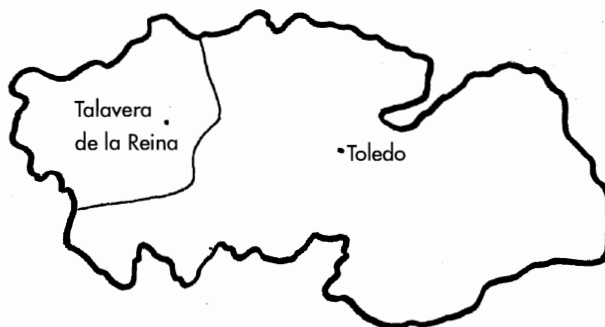


Fig. 1.- Mapa de localización del área de estudio dentro de la provincia de Toledo.

Así pues, se incluyen en parte las siguientes unidades fisiográficas: Valles del Tajo y del Alberche, bloque granítico del Piélago, llanos de Velada y de la Campana de Oropesa, Jara baja y rañas de Belvís y Santa Ana de Pusa.

Los materiales que constituyen el área (Peinado, 1985) son mayoritariamente detríticos, arenosos y cuarcíticos, procedentes de pizarras y de granitos. En su conjunto pueden considerarse originarios de suelos de características ácidas, lo que

determina la presencia de ciertas especies y la ausencia de otras. Un análisis detallado de la geología del área puede encontrarse en Jiménez (1996).

Respecto a las condiciones climáticas, podemos ver en los mapas de temperatura media anual (°C) y de precipitación media anual (mm), que el área de estudio se encuentra en una zona con temperaturas superiores a 14°C e inferiores a 17°C, y con precipitaciones que van de los 500 mm anuales a algo más de 1000 mm al año.

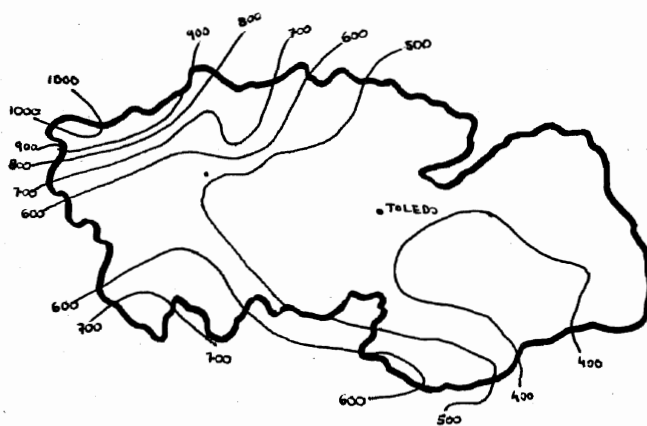
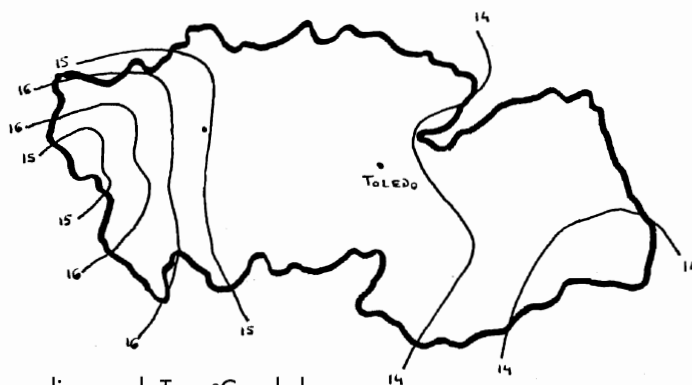


Fig. 2.- Mapa de la precipitación media anual -P en mm-, de la provincia de Toledo. Según Elías Castillo (1981).



Mapa de la temperatura media anual -T en °C-, de la provincia de Toledo. Según Elías Castillo (1981).

Comparando los diagramas ombroclimáticos de Talavera de la Reina y del pantano de Rosarito podemos ver que las condiciones son totalmente diferentes; en el primero las temperaturas son algo más extremas, con una media anual de 15,2°C y las precipitaciones más escasas, con 573,4 mm anuales; mientras en el segundo las precipitaciones son mucho más abundantes, de 1024 mm al año, y las temperaturas más suaves, de 16,4°C. Si tienen en común, no obstante, un período de sequía estival.

**VEGETACIÓN**

Por Vegetación Potencial de un territorio se entiende aquélla que debería cubrirlo, si el hombre dejara de actuar sobre él (Peinado Lorca y Martínez-Parras, 1985). Ésto representa en la mayoría de los casos una idealización, aunque sustentada por amplios estudios. Mediante estos estudios se han clasificado las potencialidades de la mayoría de los lugares de la Península Ibérica; y estamos, de manera general, en condiciones de augurar hacia donde se dirigiría la evolución de la vegetación de cualquier territorio peninsular, si se dejara a las plantas que lo coloni-

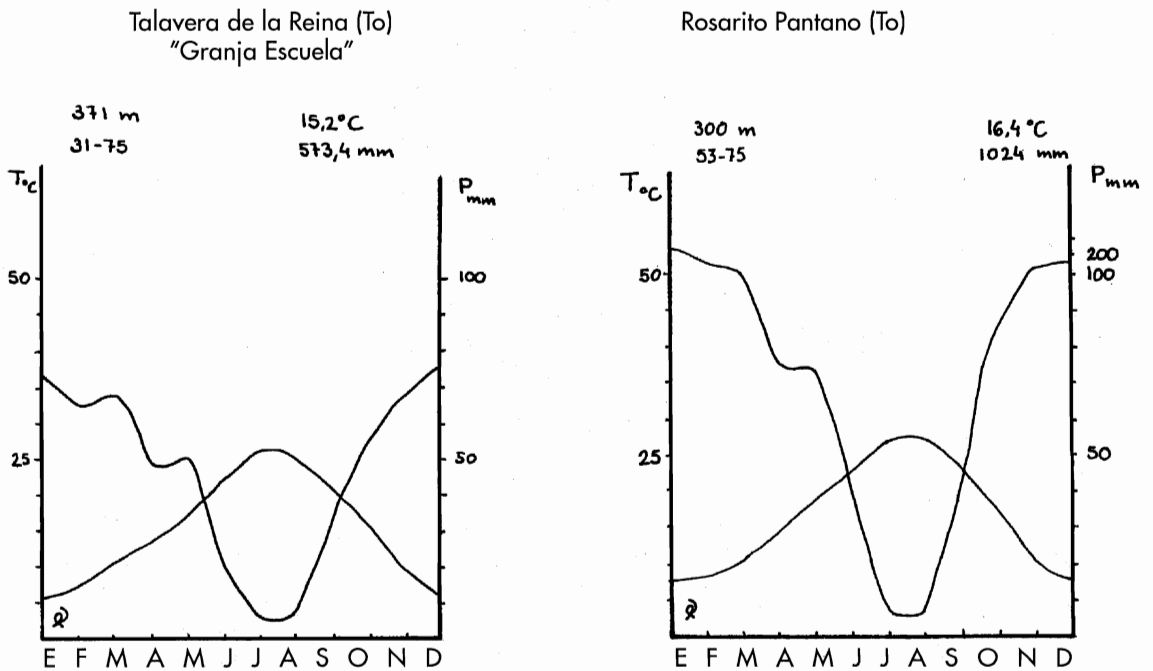


Fig. 3.- Diagramas ombroclimáticos de Talavera de la Reina y del pantano de Rosarito.

zaran libremente (Peinado Lorca y Rivas-Martínez, 1987).

Los estudiosos de la vegetación, teniendo en cuenta las condiciones climáticas, edáficas y orográficas de nuestra comarca, coinciden en que el nuestro debería ser un paisaje de encinas. El dominio del encinar debería ser casi absoluto, excepto en algunos lugares donde aparecería mezclado con otras quercíneas, así como en las riberas de los ríos o en alguna sierra especialmente alta, donde se alteran drásticamente las condiciones climáticas, edáficas u orográficas.

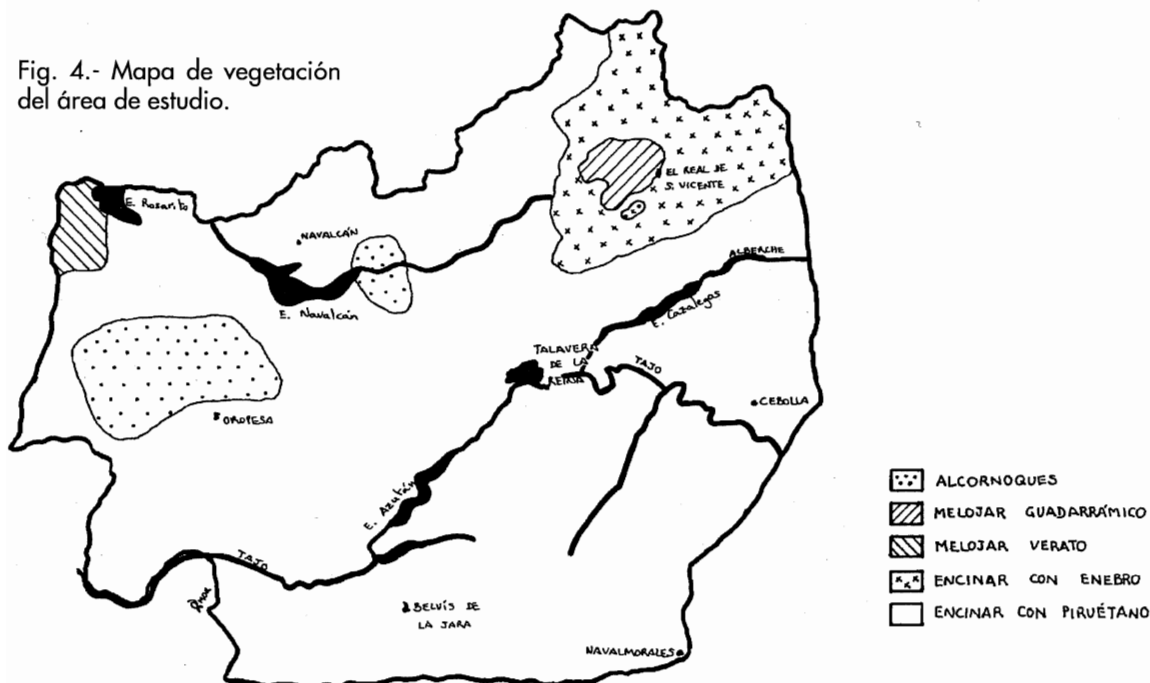
En la figura 4 aparece la distribución de la vegetación potencial tal como se deduce de la bibliografía citada. En ella se aprecia el dominio de los encinares con piruétanos, seguidos en importancia por los encinares con enebros. Otras formaciones

que resaltamos son los melojares de la Sierra de San Vicente y Rosarito. Se trata de los únicos bosques caducifolios de la comarca. Distinguiremos también la presencia de alcornoques, que aunque no se trate de alcornocales puros, si aparecen mezclados con encinas y otros árboles.

Es obvio que la situación de la vegetación en nuestra comarca no es la que se desprende del mapa. Siglos de utilización agrícola y ganadera han transformado los primitivos bosques en lo que podemos contemplar en la actualidad; aún así, en algunos lugares pueden encontrarse retazos de lo que debió ser, en origen, la cubierta vegetal de nuestra región.

A continuación describiremos cada uno de los tipos principales de formaciones vegetales y analizaremos algunas distinciones que se puedan hacer entre ellos.

Fig. 4.- Mapa de vegetación del área de estudio.



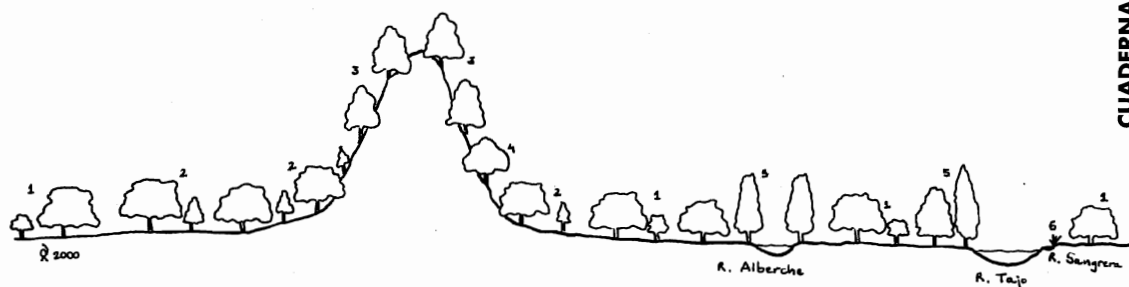


Fig. 5.- Transección idealizada N-S (Iglesuela-Sangrera). 1: Encinar con pirúetano. 2: Encinar con enebro. 3: Melojar guadarrámico. 4: Alcornoques. 5: Bosque de ribera. 6: Tamujar.

### SUCESIÓN ECOLÓGICA

La vegetación de un lugar está formada por varias especies, que constituyen una *comunidad*. La comunidad puede variar en el tiempo, cambiando sus especies integrantes, debido a factores naturales o a la intervención humana. Estas transformaciones se denominan *sucesiones* en la vegetación, y pueden ser progresivas o regresivas. El sentido de la evolución de la sucesión es reversible, y de manera natural suele ser progresivo, alcanzando lo que se conoce como comunidad *clímax*. Sin embargo la intervención humana suele provocar regresiones. Cada etapa en la sucesión se denomina *etapa serial*, y en la práctica puede describirse como una comunidad vegetal, por lo que estudiando la vegetación de un lugar podemos averiguar, en general, el grado de conservación de las comunidades vegetales.

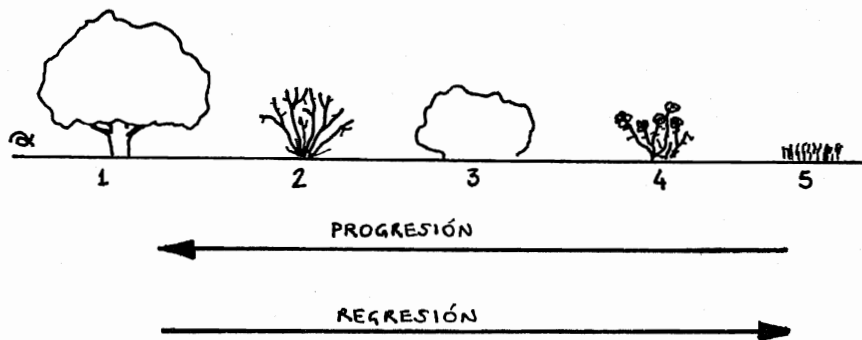


Fig. 6.- Esquema de las etapas seriales de un encinar con pirúetano. 1: Clímax: encinar con pirúetano. 2: Retamares. 3: Coscojares. 4: Jarales. 5: Pastizales.

## LOS ENCINARES

En condiciones naturales, el bosque climácico de la mayor parte del territorio que nos ocupa es el encinar.

Los encinares son bosques típicos de la región mediterránea que se encuentran dominados por la encina (*Quercus ilex*). La encina es un árbol adaptado a las condiciones climáticas mediterráneas, con hojas endurecidas y perennes, y con una altura de hasta 15 metros, aunque suele ser menor.

Estas condiciones son (Peinado, 1985):

- Temperatura media anual **Tm** 13°-17°C
- Media de las mínimas del mes más frío **m** -1°-5°C
- Media de las máximas del mes más frío **M** 8°-13°C
- Precipitación anual **P** 500-600 mm/m<sup>2</sup>

Acompañan a la encina muchas especies de arbustos y de árboles entremezclados, que le confieren el aspecto impenetrable de selva que los encinares bien conservados presentan (Blanco, 1977).

Sobre los troncos de árboles y arbustos se desarrollan distintas especies de lianas, que crecen buscando la escasa luz que atraviesa el dosel arbóreo. Por último el estrato herbáceo no suele ser muy abundante.

Buena parte de los arbustos de los encinares presentan hojas también endurecidas, lustrosas, perennes, de biotipo lauroide. Entre ellos podemos destacar madroños, labiérnagos, cornicabras, jazmines silvestres, mirto o durillo.

Las lianas como las madresevas, zarzaparrillas, rubias, clemátides,... proporcionan junto a los arbustos un aspecto subtropical a los encinares. Lamentablemente es muy difícil observarlos en este estado, debido a la acción del hombre.

Los estudiosos de la vegetación distinguen varios tipos de encinares aten-

diendo a la subespecie de encina presente y a las plantas acompañantes. En nuestra zona hay una única subespecie de encina *Quercus ilex* subsp. *ballota* (Blanco, 1997), y por tanto los dos tipos diferentes de encinar que podemos encontrar van a deberse a la distinta composición florística, y a las especies que aparecen en las etapas regresivas. Estos tipos son:

### 1. Encinares mesomediterráneos lusoextremadurenses silicícolas (Peinado, 1985; Peinado y Rivas Martínez, 1987).

Característicos de los lugares con climas mediterráneos suaves algo secos y con sustrato silíceo. Este encinar es típico de Extremadura y su presencia es evidencia de una introgresión de las condiciones más benignas del occidente peninsular en Castilla, a favor del valle del Tajo. Se extiende por tanto, desde las tierras extremeñas alcanzando en nuestra comarca su límite occidental.

Se trata del encinar con piruétanos, que se distribuye por las tierras de La Jara ocupando casi toda su extensión, hasta llegar a las sierras que anticipan los Montes de Toledo (Sierra de Sevilleja, Sierra de la Hiruela, Sierra de Altamira, etc.), donde se produce el tránsito a otra vegetación algo diferente, y que coincide con el límite Sur de nuestro estudio.

Este tipo es más rico y variado, y aparece donde el clima es más benigno (temperatura media anual de 15 °C y precipitaciones en torno a los 600 mm/m<sup>2</sup> anuales). Se distingue de otros tipos por la presencia del peral silvestre o piruétano y otras especies como:

*Pyrus bourgaeana* (piruétano o peral silvestre)

*Pistacia terebinthus* (cornicabra)

*Jasminum fruticans* (jazmín silvestre)

*Phillyrea angustifolia* (labiérnago)

*Quercus faginea* subsp. *broteroi*

(quejigo) en umbría

*Myrtus communis* (mirto) en umbría

*Viburnum tinus* (durillo) en umbría

*Erica arborea* (brezo blanco)

*Olea europaea* (acebuche)

*Crataegus monogyna* (majuelo)

Entre las lianas y enredaderas destacan:

*Rubia peregrina*

*Lonicera etrusca* (madreselva)

*Vitis vinifera* (vid silvestre)

*Tamus communis* (nueza negra)

En el estrato herbáceo podemos encontrar:

*Aristolochia pistolochia*

*Ruscus aculeatus* (rusco)

*Geranium robertianum*

Todos estos estratos se pueden encontrar en bosques bien conservados, por lo tanto escasos en nuestra zona.

Resulta muy difícil observar estos encinares, debido al aprovechamiento que el hombre ha hecho del territorio. Sólo en

algunas crestas alejadas e inaccesibles, o en valles profundos, podemos encontrar la mayoría de estas especies.

Mucho más frecuente es ver las etapas de sustitución:

\* cuando las condiciones no distan demasiado de la clímax, podemos encontrar retamares con las siguientes especies:

*Cytisus multiflorus* (escoba blanca)

*Retama sphaerocarpa* (retama)

*Cytisus striatus*

\* cuando el suelo no está ya muy desarrollado aparecen los coscojares, formados por la coscoja *Quercus coccifera*

\* cuando el suelo está ya muy decapitado y las condiciones están muy alejadas de la clímax podemos ver jarales con:

*Cistus ladanifer* (jara pringosa)

*Genista hirsuta* (ahulaga)

*Lavandula stoechas* (cantueso)

*Rosmarinum officinalis* (romero)

*Daphne gnidium* (torvisco)

*Thymus mastichina* (mejorana)

En este último estado se encuentran muchas zonas.

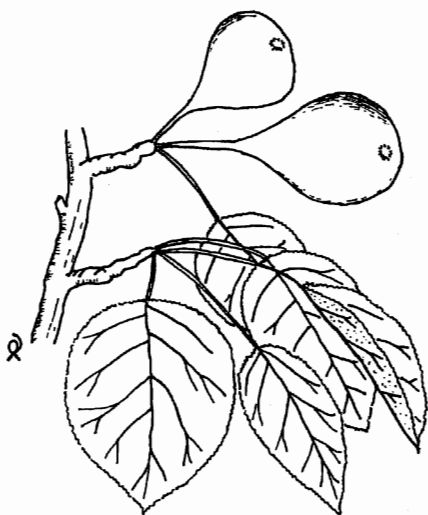


Fig. 7.- *Pyrus bourgaeana* Decne. Fam. Rosáceas. N. común: peral silvestre o piruétano. Árbol de hasta 10 m de altura, con copa irregular. Caducifolio. Indiferente edáfico. En orlas de encinar, melojar y alcornocal.

A pesar de que son escasísimos los lugares con un estado óptimo de conservación, se pueden apreciar encinas acompañadas por muchas de las plantas citadas. Como ejemplo podemos citar:

- el área comprendida entre Castillo de Bayuela, Hinojosa de San Vicente y Marrupe
- al norte de Pepino por el camino vecinal a Cervera de los Montes
- las inmediaciones de la presa de La Portiña por el camino vecinal de Segurilla.

Como ejemplo de matorral mediterráneo en vías de recuperación hacia la clímax, podemos citar la Barranca del Águila, cerca de Talavera, donde se entremezclan especies del bosque con las de etapas seriales anteriores, resultando una comunidad con una alta diversidad y gran interés ecológico.

**2. Encinares silicícolas castellanos meso-supramediterráneos** (Peinado y Rivas Martínez, 1987; Martín Ramos, 1984).

Las formaciones graníticas de La Sierra de San Vicente, Nombela y

Pelahustán, marcan el fin de los encinares de tipo extremeño por el norte. En estas localidades la vegetación potencial se corresponde con un encinar que posee enebros en su composición. Los encinares con enebros son propios de lugares también silíceos, pero con unas condiciones climáticas algo más continentales que los extremeños (temperatura media anual algo inferior a 15°C y precipitaciones inferiores a 600 mm/m<sup>2</sup> al año). Es el encinar continental castellano silíceo y se extiende por amplias zonas de Castilla. Resulta algo más pobre en su composición florística y es indicador de inviernos más rigurosos.

La presencia del enebro -*Juniperus oxycedrus*- puede considerarse como un rasgo distintivo de estos encinares. Los enebros se encuentran entremezclados con las encinas, pudiendo llegar a ser muy abundantes cuando el sustrato se empobrece.

Aparte de los enebros, no son muchas las especies arbustivas o arbóreas que ayuden a caracterizar estos encinares. Más que nada se aprecia la ausencia de las especies de tipo lauroide propias de lugares



Fig. 8.- *Juniperus oxycedrus* L. Fam. Cupresáceas. N. común: enebro de Miera. Árbol de hasta 15 m de altura, con copa cónica. Perennifolio. En bosques esclerófilos continentales soleados y secos.



con climatología más suave. No obstante podemos resaltar las siguientes:

*Asparagus acutifolius* (esparraguera)

*Osyris alba* (retama loca)

*Daphne gnidium* (torvisco).

Cuando este encinar se altera y aclara, desapareciendo las encinas, se suceden las distintas etapas regresivas:

\* en un principio aparecen los propios enebros junto a retamas:

*Retama sphaerocarpa*

*Genista florida*, en sitios más elevados

*Cytisus scoparius* (retama negra)

\* si las condiciones se degradan todavía más, aparecen los jarales:

*Cistus ladanifer* (jara pringosa)

*Teucrium scorodonia* (escorodonia)

*Cistus laurifolius* (jara de hoja de laurel) a mayor altura

\* como última etapa, o más alejada de la clímax, se observan tomillares con especies como:

*Lavandula stoechas* (cantueso)

*Thymus mastichina* (mejorana)

*Thymus zygis* (tomillo)

*Helichrysum stoechas* (perpetua),...

Los encinares con enebro se pueden encontrar en aquellas laderas de la Sierra de San Vicente donde no proliferan los melojos. En Real de San Vicente, Pelahustán y Almendral de la Cañada, constituyen el bosque climácico, hasta alturas de unos 800 m sobre el nivel del mar, altitud a partir de la cual aparecen los melojos. En algunas laderas, donde el suelo es pobre y aflora directamente el granito, el enebro llega a hacerse dominante, de modo que puede hablarse con propiedad de enebrales; tal sucede, por ejemplo, en algunos barrancos de las inmediaciones de

Hinojosa de San Vicente.

### LOS ALCORNOCALES

Estrictamente hablando, no hay en la zona de estudio alcornoques puros, y sí hay alcornoques mezclados en mayor o menor proporción con encinas. Los alcornoques requieren condiciones de mayor humedad que las encinas (algo más de 600 mm/m<sup>2</sup> de precipitación anual) y más termicidad (16°-17°C de temperatura media anual).

En algunas localidades aparecen de forma abundante, como en Hinojosa de San Vicente, mezclados con encinas. En los llanos de Velada y Campana de Oropesa, además de encinas aparecen quejigos e incluso melojos entremezclados con los alcornoques. En general, estas agrupaciones se interpretan como un encinar acompañado de alcornoques y otros árboles (Peinado y Rivas Martínez, 1987).

Algunas de las especies que se pueden encontrar en estos alcornoques mixtos son:

*Halimium commutatum* (jaguarzo)

*Malcolmia patula*

*Echium lusitanicum* (viborera)

*Vulpia alopecuros*

*Cistus salviaefolius* (jara de hoja de salvia)

*Pteridium aquilinum* (helecho común)

*Adenocarpus complicatus* subsp. *aureus* (codeso)

### LOS MELOJARES

Allí donde las precipitaciones medias anuales superan los 900 mm/m<sup>2</sup>, y donde en verano se recogen al menos 100 mm/m<sup>2</sup>, se desarrollan los melojos. El roble melojo -*Quercus pyrenaica*- es un árbol de hoja

marcescente, que da lugar a bosques que en todo se comportan como caducifolios, y que proporcionan al terreno unas cualidades paisajísticas diferentes a las de los encinares.

Los melojares bien conservados son bosques con gran cobertura y mucha sombra. No abundan por tanto las herbáceas, que además tienen impedida su nascencia por las hojas del invierno anterior que tapizan el suelo en primavera. Tampoco abundan las trepadoras, a diferencia de los encinares, al ser las condiciones más frescas. Sí son más frecuentes los denominados geófitos, plantas con bulbo que se desarrollan y florecen antes de que las hojas primaverales proyecten su sombra y las invernales cubran el suelo.

A pesar de que podemos encontrar

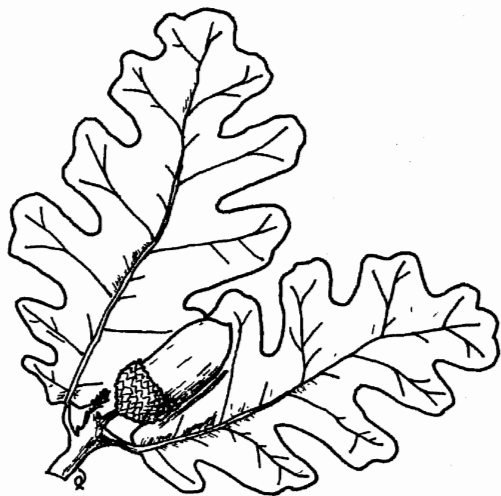


Fig. 9.- *Quercus pyrenaica* Willd Fam. Fagáceas. Nombre común: melojo o roble melojo. Árbol de hasta 20 m de altura, con muchos chupones y copa irregular. Marcescente (mantiene las hojas ya secas en la planta, durante el invierno). En laderas de montañas silíceas de 400 a 1500 m de altitud.

melojos distribuidos por la zona de estudio, sólo podemos asignar el nombre de melojar a dos formaciones distantes entre sí, con condiciones generales diferentes y, por tanto, con distinta composición florística.

### 1. Melojar verato mesomediterráneo (Amor, 1994).

La primera y menor en extensión se corresponde con los melojares cercanos al embalse de Rosarito, en el límite con las provincias de Cáceres y Ávila. No presentan, en general, el aspecto de bosques puros, porque suelen estar adheridos para que paste el ganado o para aprovechamiento agrícola. Estos melojares se desarrollan con precipitación anual superior a 900 mm/m<sup>2</sup> al año y temperaturas medias de 13°-17°C.

Algunas de las plantas que acompañan a estos melojares son:

- Arbutus unedo* (madroño)
- Phillyrea angustifolia* (labiérnago)
- Quercus faginea* (quejigo)
- Pteridium aquilinum* (helecho común)

Este bosque no se observa en ningún lugar del área de estudio, pero sí sus etapas de sustitución, la primera de las cuales es un madroñal de talla media en el que aparecen el madroño, labiérnago, brezos -*Erica australis*, *Erica arborea*-, *Cytisus striatus*, *Tamus communis*.

En las inmediaciones del muro de la presa de Rosarito se pueden apreciar estos matorrales.

### 2. Melojar guadarrámico supramediterráneo (Blanco, 1997).

El otro tipo de melojar se corresponde con los melojares guadarrámicos con precipitaciones próximas a los 1000 mm/m<sup>2</sup> anuales y temperatura media inferior a los anteriores (Martín Ramos, 1984). Como

consecuencia, resultan algo más pobres en flora y el cortejo florístico difiere de estos últimos, especialmente por la ausencia de matorrales de tipo lauroide, propios de climas más temperados. El único representante de esta clase de melojares lo tenemos en la sierra de San Vicente, desde los 800 m de altitud en la ladera sur, y aproximadamente desde los 700 m en la ladera norte, donde constituye el bosque climácico.

Las plantas acompañantes de un melojar bien desarrollado suelen ser escasas, debido a la gran sombra que proyectan los robles, pero en el melojar del Piélagu podemos encontrar (Blanco, 1997):

*Daphne gnidium* (torvisco)

*Genista falcata*

*Santolina rosmarinifolia*

*Halimium umbellatum* subsp.

*viscosum*

*Cytisus scoparius* (escoba negra)

*Asphodelus albus* (gamón)

*Paeonia broteri* (peonía)

*Clinopodium vulgare*

*Pteridium aquilinum* (helecho

común)

*Luzula forsteri*

*Hypericum perforatum* (pericón)

*Allium massaessylum*

a las que podemos añadir:

*Polygonatum odoratum*

*Smyrniium perfoliatum*

*Tamus communis* (nueza negra)

*Adenocarpus hispanicus*

Este robledal se encuentra regenerándose, por lo que gran parte de su superficie presenta muchos chupones al lado de ejemplares de hasta un metro de diámetro. No obstante también hay grandes extensiones de castaños y pinares de repoblación -*Pinus sylvestris*, *P. pinaster*-.

En el resto del ámbito de estudio es

posible encontrar melojos, en general dispersos. Por ejemplo en los llanos de Velada, las dehesas de Oropesa, o las vegas del Tiétar, pueden encontrarse mezclados con alcornoques, quejigos y encinas.

### BOSQUES DE RIBERA

La variación de humedad freática que supone la existencia del río, genera unas condiciones que permiten la presencia de especies totalmente diferentes. Aquí prosperan vegetales caducifolios, con mayor requerimiento de agua que los esclerófilos del bosque mediterráneo. La vegetación de ribera es, por tanto, un entorno con condiciones particulares diferentes, con especies animales y vegetales distintas, que proporcionan al paisaje una mayor diversidad y riqueza.

Los bosques de ribera bien conservados tienen una estructura principal compuesta por árboles caducifolios, un estrato herbáceo rico, y abundantes lianas y trepadoras. Presentan además una típica distribución de especies en bandas paralelas al cauce, en función de su mayor o menor necesidad de agua. Ésto se puede ver en el siguiente esquema de un bosque del río Tajo a su paso por nuestra comarca.

Justo en el borde del agua, siempre inundados, los carrizos *Phragmites sp*, espadañas *Typha sp*, salicaria -*Lytrum salicaria*-, etc., forman la primera banda, conocida en su conjunto como helófitos.

En las islas y orillas que experimentan modificaciones acusadas del nivel de agua los tarays -*Tamarix sp*- forman bosquetes muy densos.

También en el borde del agua, con inundaciones ocasionales y sin períodos de sequía, se encuentran los sauces -*Salix alba*, *S. triandra*-. Más alejados del agua

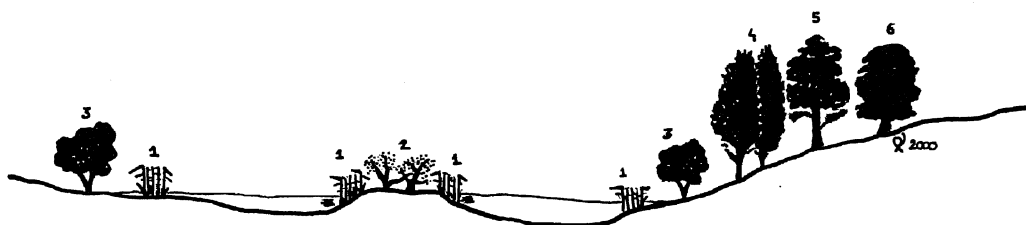


Fig. 10.- Esquema de la vegetación de ribera del río Tajo en nuestra comarca.  
1: Carrizo. 2: Taray. 3: Sauce. 4: Chopo blanco. 5: Fresno. 6: Olmo.

los chopos blancos -*Populus alba*- forman el bosque principal. Estas choperas pueden llegar a ser muy densas y evocan los bosques planifolios del norte de nuestra Península, con abundantes herbáceas y trepadoras como:

- Arum italicum* (aro)
- Bryonia dioica* (nueza)
- Rubia peregrina* (rubia)
- Galium aparine* (cuajaleches)
- Hedera helix* (hiedra).

Más externas se encuentran las olmedas. Los olmos -*Ulmus minor*- deberían encontrarse en una gran extensión bordeando la franja de chopos, pero la riqueza de las tierras que ocupaban provocaron su tala mayoritaria para la obtención de fértiles cultivos de regadío. Además la grafiosis, enfermedad que afecta a los olmos autóctonos, ha diezmando las ya de por sí escasas poblaciones de este majestuoso árbol.

Entre la franja ocupada por los chopos y la franja de olmos pueden aparecer algunos fresnos -*Fraxinus angustifolia*.

En la orla de estos bosques los zarzales y rosales marcan el contacto con el bosque climácico de encinas.

Otras formaciones poco abundantes aunque muy significativas, son las alisedas y los tamujares.

Las alisedas sólo las encontramos en nuestra zona, en algunas riberas del río Alberche. Se trata de bosques de alisos -*Alnus glutinosa*- de requerimientos hídricos intermedios entre los chopos y sauces, y que no crece en suelos básicos.

Los tamujos -*Flueggea tinctoria*- son arbustos endémicos de la Península Ibérica, y típicos de nuestra provincia corológica. Se encuentran en las márgenes de arroyos de caudales muy irregulares, por lo que soportan bien etapas de inundación y períodos de grandes sequías. Cada vez son menos abundantes, debido a la ocupación de los cauces para diversas actividades (extracción de áridos, cultivos,...). En el ámbito de nuestro estudio hay varios arroyos con buenas formaciones de tamujo; de especial interés resulta el tamujar de la desembocadura del río Sangrera, ya que se trata de uno de los mejor conservados y se encuentra en el límite oriental de su distribución. A pesar de su especial interés, está amenazado por las extracciones de áridos y canalizaciones llevadas a cabo en el cauce.

#### VEGETACIÓN DE LAGUNAS

Para terminar con esta breve visión de la vegetación de la Comarca, haremos mención a la vegetación de las lagunas. Ésta es, en general, totalmente diferente de



Fig. 11.- *Flueggea tinctoria* G.L. Webster in *Allertonia* (sinónimo de *Securinea tinctoria*) Fam. Euforbiáceas. N. común: tamujo. Antiguamente utilizado para fabricar escobas. Arbusto dioico (pies macho y hembra) de hasta 2 m de altura. Caducifolio. Comunidades arbustivas riparias.

la vegetación de los alrededores, lo que confiere a estos hábitats un especial valor, ya que son refugios de especies animales también distintos.

La vegetación de las lagunas se dispone, al igual que la vegetación de ribera, en bandas concéntricas alrededor del agua, según sus necesidades hídricas. Sirva como ejemplo la distribución encontrada en la laguna de Paniagua.

Las lagunas y humedales, ahora escasos, fueron antaño muy abundantes en

nuestra Comarca, pero la desecación y el relleno para su cultivo han hecho que estos valiosísimos ecosistemas se encuentren casi desaparecidos en la actualidad.

No obstante, aún es posible contemplar algunas lagunas en estado aceptable de conservación, y que merecen ser protegidas. Destacamos, desde el punto de vista de la vegetación, la laguna de Castillejo, en el término municipal de Las Herencias, la de Paniagua, en Belvís de la Jara, la del Manantial de la Mata, en San Román de los

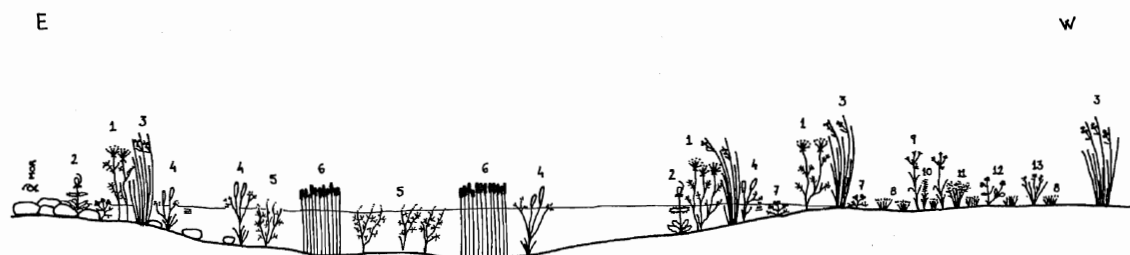


Fig. 12.- Esquema de la vegetación encontrada en la laguna de Paniagua. 1: *Carum verticillatum*. 2: *Eryngium corniculatum*. 3: *Scirpus holoschoenus*. 4: *Ranunculus flammula*. 5: *Myriophyllum alterniflorum*. 6: *Eleocharis palustris*. 7: *R. peltatus*. 8: *Juncus pygmaeus*. 9: *J. fontanesii*. 10: *Antinoria agrostidea*. 11: *Agrostis pourreti*. 12: *R. longipes*. 13: *J. sphaerocarpus*.

Montes, y la de las Torres, en Pepino. Esta última, una laguna con especies características de saladares, se encuentra gravemente amenazada por las actuaciones que vienen realizándose en los últimos años, intentando disminuir su salinidad o conseguir su desecación.

### **NOMENCLATURA FITOSOCIOLÓGICA**

La Fitosociología es la Ciencia que estudia la Vegetación y su relación con el medio. Mediante el análisis de las especies presentes en un lugar, se establecen Clases Fitosociológicas. La unidad de estudio es la Asociación Vegetal. Cada asociación describe "una agrupación vegetal de composición florística determinada..." (Peinado, 1985). Así los tipos de vegetación que describimos en este trabajo están clasificadas por la Fitosociología como Asociaciones. La Fitosociología es una ciencia con gran poder sintético y descriptivo, pero de una gran complejidad, por lo que no hemos utilizado su nomenclatura en este artículo. No obstante, en la mayoría de

los textos y análisis descriptivos de la vegetación se usa, por lo que a continuación presentamos algunas equivalencias con la nomenclatura que hemos utilizado: *Pyro bourgaeanae-Quercetum rotundifoliae* (Rivas-Goday, 1959) em. Rivas-Martínez (1964) 1987. Equivale a encinares lusoextremadurenses. *Junipero oxycedri-Quercetum rotundifoliae* (Rivas-Goday, 1959) em. Rivas-Martínez (1964) 1975. Encinares castellanos. *Pyro bourgaeanae-Quercetum quercetosum suberis* Ruiz Téllez, 1986. Subasociación que describe los alcornocales de Velada. *Arbuto unedoni-Quercetum pyrenaicae* (Rivas-Goday, 1959) em. Rivas-Martínez (1964) 1987. Melojares de Rosarito. *Luzulo forsteri-Quercetum pyrenaicae* Rivas-Martínez 1962. Melojares guadarrámicos de la Sierra de San Vicente.

### **AGRADECIMIENTOS**

Los autores agradecen la ayuda desinteresada de Juan Carlos Jiménez Rodrigo y César Pacheco.

## BIBLIOGRAFÍA

- AEDO, C. y ALDASORO, J. J. (1997): *Flora Ibérica. Vol. VI Rosaceae*. Real Jardín Botánico, C.S.I.C. Madrid. pp. 436-437.
- AMOR, A. (1994): *La flora y la vegetación en La Vera*. Editora Regional de Extremadura. Mérida
- BENEDÍ, C. (1997): *Flora Ibérica. Vol. VIII Haloragaceae-Euphorbiaceae*. Real Jardín Botánico, C.S.I.C. Madrid. pp 191-193.
- BLANCO, E. *et al.* (1997): *Los bosques ibéricos*. Planeta. Barcelona.
- DÍAZ, J.L. *et al.* (1990): *Atlas de Castilla-La Mancha*. Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha. Toledo.
- ELÍAS, F. y RUÍZ, L. (1981): *Estudio Agroclimático de la región de Castilla-La Mancha*. Departamento de Agricultura. Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.
- FERRERAS, C. y AROZENA, M.E. (1987): *Los bosques*. Alianza Editorial. Madrid.
- GONZÁLEZ BERNÁLDEZ, F. y MONTES, C. (1989). *Los humedales del acuífero de Madrid*. Canal de Isabel II. Madrid.
- JIMÉNEZ, J.C. (1996): "Geografía física en los alrededores de Talavera de la Reina. Geomorfología Cuaternaria" en *Cuaderna*, 3 pp. 6-20.
- LÓPEZ GONZÁLEZ, G. (1986): *Flora Ibérica. Vol. I Lycopodiaceae-Papaveraceae*. Real Jardín Botánico, C.S.I.C. Madrid. pp. 184-186.
- LÓPEZ GONZÁLEZ, G. (1990): *Flora Ibérica. Vol. II Platanaceae-Plumbaginaceae (partim)*. Real Jardín Botánico, C.S.I.C. Madrid. pp. 17-27.
- MONJE, L. (1988): *La vegetación de Castilla-La Mancha. Ensayo de síntesis fitosociológica*. Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha. Toledo.
- OLMEDO, M. *et al.* (1998): "Las lagunas de las comarcas de Talavera y la Jara, descripción ecológica y problemas de conservación" en *Homenaje de Talavera y sus tierras a D. Fernando Jiménez de Gregorio*. Excmo. Ayto. de Talavera de la Reina.
- PEINADO LORCA, M. y MARTÍNEZ-PORRAS, J.M. (1985): *El paisaje vegetal de Castilla-La Mancha*. Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha. Toledo.
- PEINADO LORCA, M. y RIVAS-MARTÍNEZ, S. (1985): *La vegetación de España*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá de Henares.
- STERLING, A. (1996): *Los sotos, refugio de vida silvestre*. Ministerio de Agricultura Pesca y Alimentación. Madrid.
- VV.AA. (1984): *Estudio agrobiológico de la provincia de Toledo*. Instituto Provincial de Investigaciones y Estudios Toledanos. Toledo.